

## ***Aviso aos nossos leitores e companheiros:***

- 1)Recebemos o artigo que reproduzimos abaixo por correio eletrônico.*
- 2)Não conhecemos a publicação nem a(s) organização(ões) e pessoas responsáveis pela edição do periódico "The Organizer Newspaper".*
- 3)Publicamos este artigo aqui em [www.tie-brasil.org](http://www.tie-brasil.org) porque nos pareceu interessante para o debate sobre o que vem ocorrendo no planeta tanto do ponto de vista socio-político-econômico como do ponto de vista ecológico.*  
*Também o encaramos como um subsídio ao debate sobre a necessidade de organização dos Trabalhadores em defesa de seus direitos em todos os lugares deste planeta.*
- 4)A publicação deste artigo em nossa página não significa que estejamos de acordo com seu conteúdo ou que façamos parte de qualquer uma das coalizões indicadas no texto.*
- 5)Publicamos o artigo em nome da liberdade de acesso e democratização da distribuição de informações.*

*Equipe de TIE-Brasil*

*09 de setembro de 2005*

## **La catástrofe del Golfo de México pone al desnudo los dos rostros de los Estados Unidos**

***¡Nunca más esto, los Negros y todos los trabajadores tienen necesidad de su propio partido político independiente***

### ***Editorial - The Organizer Newspaper***

Durante 72 largas horas, toda la nación en su conjunto vio cómo el huracán Katrina se dirigía directamente sobre Nueva Orleans. La gente recibió la orden de huir. Los que tenían un automóvil, con qué pagar la gasolina, una tarjeta de crédito y / o un lugar a dónde ir pudieron lograrlo. Pero para los 100 000 habitantes de Nueva Orleans viviendo en extrema pobreza - entre los cuales figuran 90% de trabajadores negros, no hubo medio para guarecerse. Se vieron librados a sí mismos.

Un escenario idéntico se dio en Biloxi, en Mississippi y en muchas otras ciudades costeras del Golfo de México.

Algunos habitantes de Nueva Orleans pudieron resguardarse en el estadio -el Superdome- en el que se encontraron encerrados durante cinco días en una

verdadera trampa infernal sin agua ni alimentos y pisoteando entre excrementos humanos. Otros se treparon a los techos de lámina de sus casas o quedaron bloqueados durante días sin ningún socorro, agitando y llamando la atención de los helicópteros o de los aviones que volaban a baja altitud y se negaban a responder a su llamado pidiendo socorro y a las pancartas redactadas por ellos mismos en los que se podía leer. ¡"Por favor ayúdenos, por favor"!

Algunos quedaron encerrados en sus departamentos durante días. Otros se lanzaron sobre las autopistas, errando sin rumbo, con la esperanza de encontrar ayuda. Muchos fueron barridos por la fuerza del viento o por las olas cuando los dos diques cedieron.

En unos cuantos días se reveló la amplitud de esta tragedia humana. Se encontraron cuerpos flotando en los canales de Nueva Orleans. Se encontraron cuerpos sobre los techos o prisioneros sobre los edificios de habitación. Otros cuerpos también fueron encontrados acurrucados sobre sillas o sobre planchas de cartón depositadas en el suelo del Palacio de los Congresos y del Superdome de Nueva Orleans. Nos dijeron que podía haber miles de muertos, muchos más que los del 11 de septiembre o muchos más que en cualquier otra catástrofe natural acaecida desde el temblor de San Francisco en 1906.

### **¡Esta catástrofe hubiera podido ser evitada!**

Pobres entre los pobres - ese 20% de la población de Nueva Orleans - hubiera podido ser evacuada por la Guardia Nacional y las tropas federales. Hubieran podido tomar trenes, aviones, autobuses, helicópteros hacia las ciudades universitarias, los centros e congreso, los hoteles, los cuarteles.

En China, tres días después de que el huracán Katrina se azotó sobre Nueva Orleans, el tifón Talim azotó la costa Sur de China, con olas de 10 metros de altura. Las autoridades locales reaccionaron inmediatamente a la amenaza, evacuando a 600 000 personas en un día. No hubo un solo muerto.

Hace justo un año, el huracán Iván, el quinto por los perjuicios causados nunca visto en el Caribe se azotó sobre Cuba, el gobierno cubano evacuó a casi 2 millones de personas - más del 15% de la población total de la isla. Durante las tres primera horas fueron 100 000 personas que fueron evacuadas. Nadie murió.

Las catástrofes naturales no se transforman necesariamente en catástrofes humanitarias, si la voluntad política de salvar vidas está presente.

Pero el gobierno norteamericano no estimó necesario organizar esta evacuación. De hecho hasta el 40% de los efectivos de la Guardia Nacional -jóvenes que se habían enrolado precisamente para ayudar a sus conciudadanos en caso de desastre- habían sido enviados a Iraq. Más aún, la mayor parte del material necesario para hacer frente a las consecuencias del huracán -vehículos anfibios, vehículos de transporte, camiones cisternas y generadores eléctricos- también habían sido enviados a Iraq.

Un escenario idéntico se puede observar en Beloxi, en Mississippi y en muchas otras ciudades costeras del Golfo de México.

La orden de movilizar algunos batallones de la Guardia Nacional no fue dada sino hasta después que el huracán se azotó sobre la costa. E incluso entonces casi ningún socorro, proveniente de las autoridades federales llegó sino al cabo de cuatro días del huracán y de la ruptura de los diques. Durante cuatro días centenares de miles de habitantes de la región -negros pobres en su inmensa mayoría- quedaron bloqueados, sin socorro, muriendo de hambre bajo un sol de plomo, mientras que las tropas armadas de tierra y del aire, acuarteladas a proximidad, jugaban al basketball o se ocupaban en sus actividades cotidianas.

Community Labor United (CLU), una coalición de organizaciones progresistas de Nueva Orleans denunció el hecho que la Administración Bush reconoció el hecho que el dispositivo de socorro era "inaceptable". CLU declaraba sin miramientos: *"El término "inaceptable" está muy lejos de describir el grado de desdén, de racismo y de espíritu de clase del que la población de Nueva Orleans es objeto. Es de manera criminal que actúa el gobierno, o más bien no actúa"*.

### **Razas, Clases y Katrina**

Pero esto no es todo. Innumerables son los testimonios que prueban el hecho que el gobierno bloqueó los víveres que los habitantes de Nueva Orleans requerían tan desesperadamente, so pretexto de saqueo o de tiros de armas de fuego. Militantes de ciudades aledañas acusan: la policía armada les impidió, físicamente, que distribuyeran víveres.

En todo el país, los dirigentes negros inmediatamente denunciaron la conducta criminal y la negligencia de la que han hecho prueba la Administración Bush y la Agencia Federal de Socorro, la (FEMA).

*"Si hubieran sido barrios ricos y una población blanca que hubieran sido afectados por el huracán", "la Guardia Nacional y las tropas federales los hubiera evacuado y socorrido inmediatamente a cada uno, hombres y mujeres. [...] Esto demuestra simplemente que las distinciones de razas y de clase son bien vivas en los Estados Unidos"*. Comenta el reverendo Cecil Williams de San Francisco.

Las autoridades gubernamentales y los grandes medios de información también hicieron de la comunidad negra de Nueva Orleans el chivo expiatorio, librándose a una odiosa serie de ataques racistas. Los verdaderos "pillos" en estas circunstancias son las grandes compañías petroleras que hacen obtener súper ganancias haciendo aumentar el precio del gas y de la gasolina en el país.

Pero esto no es todo: Los hombres nacionales y los del estado ahora hablan de reinstalar el susodicho refugio dispersándoles a lo largo del país, una manera de reducir la población negra de Nueva Orleans de una buena parte, por no decir la mayor parte del 67% de su población negra. En el radio, la

televisión, los hombres políticos de derecha hablan impudicamente de atacar el centro histórico de la cultura negra y acabar con lo que ha constituido un bastión progresista en un medio ambiente político reaccionario.

Es un hecho son las distinciones de razas y de clases golpean en este país. Los medios de información y los hombres políticos de toda obediencia hacen lo mejor que pueden, cotidianamente, para convencernos de que vivimos en una sociedad en la que no existe distinción de clases en donde reina la igualdad de los derechos, en donde cada uno tiene las mismas oportunidades. Veces una tragedia tal que esta, causada por el huracán aparece para denunciar estas mentiras.

El hecho es que vivimos en una de las sociedades del mundo donde las diferencias son las más elocuentes, una sociedad estrictamente dividida en clases sociales, donde los intereses de un puñado de ricos que gobiernan (los que hacen la guerra, los magnates del petróleo y los aprovechados) son diametralmente opuestas a los de la población laboriosa -particularmente los negros, entre los cuales figuran los sectores más oprimidos de la clase obrera.

La ausencia de socorro dado a las víctimas del huracán, por el gobierno federal, puso al desnudo ante todo el mundo el verdadero rostro de los Estados Unidos capitalistas del apartheid.

### **¡Los diques deberían haber sido reparados!**

Buena parte de las pérdidas materiales y humanas de Nueva Orleans hubiera podido ser evitada si los diques hubieran sido reparados a tiempo. Durante una emisión de *ABC News*, el 1 de septiembre, Bush declaró a Diana Sawyer: *"No pienso que nadie había previsto que los diques cederían"*. Al día siguiente Bill Clinton retomando la declaración de Bush durante una conferencia de prensa: ¡Es absurdo!

Desde hace mucho Nueva Orleans sabe que es vulnerable a las inundaciones y a los huracanes. El recuerdo del huracán de 1927 y de la inundación que en ese entonces devastó la región está vivo en la memoria de mucha gente vieja (Ver el artículo de Colia Clark).

Durante los últimos diez años, el cuerpo de Ingeniería militar ha trabajado con las autoridades locales y federales sobre el socorro a aportar frente a las inundaciones en caso de huracán. Mientras que millones de dólares han sido gastados para hacer más altos los diques y construir estaciones de bombeo, al menos 250 millones de dólares de proyectos indispensables no han sido iniciados, cuando la actividad ciclónica aumenta considerablemente en el Atlántico y los diques continúan hundiéndose.

Durante los últimos tres años, bajo el impulso de la Administración Bush, los fondos federales destinados al Proyecto de control de inundaciones urbanas en el Sureste de Luisiana, el SELA, han sido reducidos casi a la nada. Ingeniería militar y las autoridades locales declararon en varias oportunidades que la presión financiera debida a la guerra en Iraq, así como otras medidas de seguridad interior, combinadas a la reducción de impuestos federales era la

causa de la reducción de créditos destinados al SELA.

Como lo dice Walter Maestri, responsable de la célula de emergencia de Jefferson Parish en Luisiana, al periódico *New Orleans Times-Picayune* del 8 de junio de 2004: *"Resulta que los fondos han sido transferidos al presupuesto del presidente para la seguridad interior y la guerra en Iraq. Pagamos las consecuencias. Nadie aquí se regocija del hecho que los diques no puedan ser terminados y hacemos todo lo posible para convencer a las autoridades que se trata de nuestra seguridad"*.

Al menos 9 artículos de *Times-Picayune* publicados entre 2004 y 2005 explícitamente hacen referencia a la guerra en Iraq para explicar la reducción de créditos de control de las inundaciones.

A principios de 2004, cuando el costo de la guerra aumentaba rápidamente, el presidente Bush propuso gastar menos de 20% de los créditos que la Ingeniería militar estimaba necesarios para el Lago Pontchartrain.

Al final de cuentas, la Administración Bush ha suprimido 71,2 millones de dólares que estaban inscritos en el presupuesto de 2004 para los cuerpos de Ingeniería de Nueva Orleans, fondos que eran indispensables para reparar los dos diques que finalmente cedieron.

Un artículo publicado en Internet resume el comportamiento criminal del gobierno en los siguientes términos:

"El presidente nos dijo que debíamos combatir en Iraq para salvar las vidas aquí en nuestro país, y sin embargo, después de haber transferido miles de millones de dólares al Golfo Pérsico, hay cuerpos que flotan en las calles de Luisiana. ¿Qué tiene que decir George W Bush ahora para defenderse?"

### **Todos son responsables**

Pero Bush no es el único responsable. Sí, durante los últimos cuatro años Bush ha amputado el presupuesto del FEMA.

Pero no es el único a tener la responsabilidad de esta catástrofe, también lo son los hombres políticos -ya sean Demócratas o Republicanos- que primero han votado los créditos necesarios a una guerra inmoral e injusta en Iraq; en segundo lugar, han aprobado el presupuesto propuesto por Bush y que reduce los fondos atribuidos a la seguridad en las costas del Golfo de México y en tercer lugar, han apoyado las exoneraciones de miles y miles de millones de dólares e impuestos a los dirigentes capitalistas que financian los dos partidos políticos de la clase dirigente.

No es solamente en Nueva Orleans, sino igualmente en todo el país, que estos escandalosos gastos de guerra y las reducciones masivas de impuestos han conducido a la deterioración de las infraestructuras y de los servicios públicos.

En todas partes, nuestros puentes, nuestras supercarreteras, nuestros diques, nuestros hospitales, nuestros sistemas de saneamiento, nuestras

escuelas, nuestros túneles, nuestras presas se tambalean bajo los golpes a repetición de las reducciones de los gastos públicos.

En todas partes nuestros servicios públicos son privatizados y desmantelados en beneficio de la rapacidad de las grandes empresas -provocando que cada día los trabajadores y los pobres sean aun más vulnerables frente a otras epidemias ya que resulta que reaparecen en nuestras ciudades enfermedades que habían sido erradicadas desde hace mucho tiempo.

En todas partes nuestra "seguridad interior" se ve minada por la guerra que nuestro gobierno hace contra los trabajadores ya sea en los EEUU o en el extranjero.

Ahora, en los próximos días y semanas, podemos esperarnos a una repetición de lo sucedido después del 11 de septiembre: que de común acuerdo los dos partidos tiendan la mano a las compañías petrolíferas y de electricidad para permitirles aun más sacar ventaja de la crisis y exprimir más y más a la población con las alzas de precios y las reducciones de impuestos a las empresas.

No es los Estados Unidos de las grandes empresas, pueden tener la seguridad, a la cual se le pedirá que sacrifique la más pequeña ganancia o ingreso. Es a la población trabajadora a quienes van a tratar de hacer pagar todo el peso.

### **¡Lo que se debería hacer!**

Cerca de un millón de personas han sido dispersadas y desposeídas de sus bienes -su techo, su trabajo, su dinero, sin medicinas, sin atención médica, sin vestimenta, despojados de muebles de base. Es necesario responder a sus necesidades inmediatas al mismo tiempo que es reconstruye Nueva Orleans y las otras ciudades de la costa del Golfo de México. Todos los desplazados -frecuentemente bajo la amenaza de los fusiles de las fueras armadas y sin saber a dónde eran transportadas- deben poder volver a sus casas, a sus barrios.

Nueva Orleans debe renacer a través de un amplio plan de reconstrucción financiada por las autoridades federales con trabajos pagados a las tarifas sindicales y controlados por los trabajadores de la región. La coalición Community Labor United de Nueva Orleans explica por qué es vital que los negros ejerzan el control de este plan.

*"De ninguna manera la población de Nueva Orleans debe eclipsarse subrepticamente y dispersarse en el país para terminar sin abrigo en una cantidad incalculable de ciudades mientras que por otro lado los fondos federales de reconstrucción sirvan a reconstruir casinos, hoteles, fábricas químicas y los barrios ricos de Nueva Orleans como el Barrio Francés y el Garden District. No tenemos la intención de esperar tranquilamente y ver de qué manera la catástrofe es utilizada para reemplazar nuestras viviendas por Residencias y grandes complejos en una Nueva Orleans librada a los que*

*tienen dinero".*

La coalición Community Labor United exige la constitución de un Comité de Vigilancia formado por dirigentes negros y progresistas encargados e controlar la evacuación organizada por el FEMA, la organización e socorro y la reconstrucción de Nueva Orleans y de la región del Golfo de México.

Entre otras medidas inmediatas, el gobierno federal debe bloquear el precio de la gasolina a la tarifa vigente antes del huracán.

La Administración Bush anunció que abría un presupuesto federal de 10,5 miles de millones de dólares. Suma totalmente insuficiente que sólo representa el coste de 7 semanas de ocupación en Iraq.

Lo que el país necesita es un plan nacional de emergencia de reconstrucción y de ayuda.

Este plan de emergencia deberá prever, entre otras, las siguientes y numerosas medidas:

El gobierno norteamericano debe inmediatamente repatriar de Iraq a todas las tropas así como de la Guardia Nacional. Debe acabar inmediatamente con la ocupación de Iraq y dedicar los fondos liberados para un plan de trabajos públicos para la reconstrucción de Nueva Orleans y de todas las ciudades devastadas de la costa del Golfo de México.

- Es necesario instaurar un plan federal del tipo del instaurado en Maniatan para rehabilitar los terrenos pantanosos de la costa. Esos terrenos pantanosos, destruidos al cabo de los años en beneficio de los complejos inmobiliarios contra el parecer dado por las Agencias Federales del Medido Ambiente, constituyen las principales y más importantes protecciones contra los huracanes.

- Todas las compañías petroleras deben revertir, para financiar al FEMA las exoneraciones de impuestos recibidos durante décadas. Todas las empresas que se nieguen a someterse a estos principios deben ser nacionalizadas inmediatamente y sin compensaciones.

- El gobierno norteamericano debe retirar todas las tropas de ocupación de Afganistán, de Colombia, y cerrar todas las bases militares a través del mundo.

- Los fondos hasta ahora destinados a las guerras y las ocupaciones deben ser dedicados a la reconstrucción de nuestras ciudades a través de un amplio plan de trabajos públicos del tipo New Deal.

- Todos los servicios públicos deben ser restablecidos, todo lo privatizado debe volver a ser público. El seguro por enfermedad debe ser arrancado de las manos de las compañías e seguros y de las compañías privadas que sacan beneficio. Un seguro por enfermedad fundado sobre la cotización individual debe ser instaurado en todo el país.

Esta es la vía de la justicia para todos, aquí y en el extranjero. Es la vía hacia la Seguridad para todos los trabajadores de nuestro país.

## **¿Cómo lograrlo?**

¿Es posible esperar de los Demócratas y de los Republicanos que pongan este programa en marcha? De ninguna manera. Cada uno de estos dos partidos comen de la mano de las grandes empresas.

Para reconstruir el Golfo de México, para instaurar los vastos planes de obras públicas necesarias para proteger y salvar a las poblaciones a través del país, para proporcionar empleos para todos a las tarifas sindicales, los trabajadores tiene necesidad de romper con los Demócratas y los Republicanos, para construir su propio Partido político -el Labor Party apoyado sobre los sindicatos y abierto a todos los oprimidos.

Es posible dar un paso en esta dirección presentando candidaturas obreras independientes sen las elecciones locales y estatales de los meses venideros. Los trabajadores negros en particular, pueden y deben tomar la iniciativa de presentar candidaturas negras independientes contra los partidos que hacen la guerra y reducen los presupuestos.

Como primera etapa hacia la acción política de masa independientes demostrando la fuerza de los trabajadores y de sus aliados en la calle en la calle el mes de septiembre en Washington D.C., en San Francisco, y en Los Ángeles.

Seamos centenares e miles participando en las manifestaciones masivas contra la guerra, convocadas conjuntamente por las coaliciones UFPJ y ANSWER.

**¡No a la ocupación norteamericana en Iraq, que las tropas sean repatriadas de inmediato!**

**¡Dinero para los empleos, la sanidad, la enseñanza, no para la guerra!**

**¡ Son los pueblos de los Estados del Golfo que deben decidir de su futuro!**

**¡Miles de millones para el socorro, la asistencia para las víctimas, reparaciones y reconstrucción!**

**¡Ni un centavo para la guerra!**

THE ORGANIZER NEWSPAPER  
P.O. Box 40009, San Francisco, CA 94140.  
Tel. (415) 626-1175; fax: (415) 626-1217.  
email: The Organizer <ilcinfo@earthlink.net>  
New web site: [www.theorganizer.org](http://www.theorganizer.org)